

**Los redactores fundadores de HOY son:**

Alfonso, fotógrafo.—C. José de Arpe, redactor-jefe.—Alejandro Ber.—Angel Casanovi (El Barquero).—Cristóbal de Castro.—Emilio Gabás.—Francisco Gómez Hidalgo, gerente.—Cándido Iribarren.—Rafael Maroto.—Juan José Morale.—Alejandro Pérez Lugin.—Rafael Roca.—Gerardo Sánchez Ortiz.—Santiago Vinardell, director.



**Sociedad Anónima "Nuevo Herald"**  
(Constituida el 17 de Enero de 1920, en la Notaría de D. Mateo Aspillaga)  
**EDITORIA DEL DIARIO "HOY"**  
CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 DE PESETAS  
Presidente: FERNANDO WEYLER

Seis páginas

**Diario de la noche, fundado por los redactores separados del HERALDO DE MADRID**

Diez céntimos

AÑO II.—NUM. 183

Oficinas: San Bernardo, 64

Lunes, 5 de Julio de 1920

Talleres: Pizarro, 14

CUATRO EDICIONES

## EL VERANO POLITICO

Nuestros políticos se pasan todo el año sin abordar esa obra positiva y seria que hace un lustro nos tienen prometida y que el país pide, en vano, un día y otro día.

Pero eso no es obstáculo para que en cuanto azoma el verano, se muestren decididos a descansar. A descansar, ¿de qué?

No hay quien acierte a explicarlo. Y mucho menos la gran mayoría de los españoles que se pasan todo el año trabajando sin la menor probabilidad de descanso, como no sea por enfermedad—agotamiento de fuerzas físicas—o por accidente del trabajo.

El tradicional paréntesis que el verano político abre en la vida de la nación es lo único que no encuentra dificultades.

Con unanimidad perfecta suelen coincidir cada verano Gobierno y oposiciones en la imperativa necesidad de descansar, de suspender la vida nacional, de aplazarlo todo para octubre y de fingir propósitos otoñales, como los malos estudiantes.

Ello basta a dar idea de la ficción en que vivimos y del divorcio de la política de salón con la realidad española.

Claro está que esas suspensiones voluntarias y a capricho suelen tener sus quiebras. El propio Sr. Dato y el Sr. Sánchez Guerra, que vive esta vez en un ostracismo de buen tono—nos guardarán de mentir. Que les vayan a ellos con el cuento de que el mes de agosto, de triste memoria, fué un número del programa veraniego.

No se puede decretar el descanso obligatorio ni se puede decir al país que espere hasta octubre—por ejemplo—que bajen las subsistencias.

Y conste que no vale culpar exclusivamente a los conservadores. Este comentario lo sugiere más bien la actitud de los llamados jefes liberales y sus palabras optimistas de final de banquete.

Ellos también quieren el Poder sin sacrificio. De momento no quieren pensar en nada y han decidido esperar el mes de octubre fundados en la arena de las playas o en el césped de los campos.

Su declaración—por boca del Sr. Alba—no puede ser más terminante:

—Hasta octubre, no hay que pensar en nada.

Claro está que afirmaciones tan optimistas sólo pueden hacerlas Pángloss y los políticos españoles.

Un ligero repaso de la situación europea—sin meternos en honduras americanas—nos dejará convencidos de que en estos instantes en ningún país del mundo se puede pensar en posibles veranos.

Ni los Gobiernos, ni las oposiciones. La "post guerra" exige un trabajo excepcional en unos y en otros.

Al país le ha de parecer muy mal que el Gobierno, sin apenas haber hecho nada, piense ya en las imperativas vacaciones. Pero le ha de parecer mucho peor que la oposición—aunque se trate de una oposición fingida—anuncie que no piensa moverse hasta octubre.

La verdad es que el anuncio de un descanso de tres meses por parte de esas fuerzas izquierdistas que se disponen a salvar al país ha producido desastroso efecto.

Es así como se conquista el Poder? Nosotros nos permitimos opinar todo lo contrario que los sumos sacerdotes del liberalismo. Creemos que esos tres meses de verano podían ser de gran provecho para la causa que dicen defender si en vez de sentirse fálidos y condenarse a esa absurda inmovilidad trimestral hubiesen decidido recorrer España en viaje de propaganda, en apostolado de ideal democrático, poniéndose en contacto con los hombres del campo y de la ciudad y lanzando entre ellos la semilla de la renovación española.

¿Cómo podemos creer en unos hombres que en estas horas difíciles renuncian a la acción?

Es vergonzoso e indignante. De un lado, el Gobierno de verano disponiéndose a pasar esos tres meses de cualquier modo, y de otro, los liberales históricos tumbarse a la sombra en espera de que la fruta del Poder les caiga a la boca en octubre, cuando haya llegado a perfecta madurez.

Es preciso poner coto al cinismo de nuestros hombres públicos. Venirnos a estas alturas con aplazamientos basados en la comodidad y bienestar, resulta una burla demasiado sangrienta para el pueblo que trabaja durante todo el año. El verano político es un sarcasmo intolerable y demuestra claramente hasta qué punto "nuestros redentores" se hallan dispuestos a sacrificarse por el bienestar del país.

Es preciso poner coto al cinismo de nuestros hombres públicos. Venirnos a estas alturas con aplazamientos basados en la comodidad y bienestar, resulta una burla demasiado sangrienta para el pueblo que trabaja durante todo el año. El verano político es un sarcasmo intolerable y demuestra claramente hasta qué punto "nuestros redentores" se hallan dispuestos a sacrificarse por el bienestar del país.

Es preciso poner coto al cinismo de nuestros hombres públicos. Venirnos a estas alturas con aplazamientos basados en la comodidad y bienestar, resulta una burla demasiado sangrienta para el pueblo que trabaja durante todo el año. El verano político es un sarcasmo intolerable y demuestra claramente hasta qué punto "nuestros redentores" se hallan dispuestos a sacrificarse por el bienestar del país.

Es preciso poner coto al cinismo de nuestros hombres públicos. Venirnos a estas alturas con aplazamientos basados en la comodidad y bienestar, resulta una burla demasiado sangrienta para el pueblo que trabaja durante todo el año. El verano político es un sarcasmo intolerable y demuestra claramente hasta qué punto "nuestros redentores" se hallan dispuestos a sacrificarse por el bienestar del país.

Es preciso poner coto al cinismo de nuestros hombres públicos. Venirnos a estas alturas con aplazamientos basados en la comodidad y bienestar, resulta una burla demasiado sangrienta para el pueblo que trabaja durante todo el año. El verano político es un sarcasmo intolerable y demuestra claramente hasta qué punto "nuestros redentores" se hallan dispuestos a sacrificarse por el bienestar del país.

Es preciso poner coto al cinismo de nuestros hombres públicos. Venirnos a estas alturas con aplazamientos basados en la comodidad y bienestar, resulta una burla demasiado sangrienta para el pueblo que trabaja durante todo el año. El verano político es un sarcasmo intolerable y demuestra claramente hasta qué punto "nuestros redentores" se hallan dispuestos a sacrificarse por el bienestar del país.

Es preciso poner coto al cinismo de nuestros hombres públicos. Venirnos a estas alturas con aplazamientos basados en la comodidad y bienestar, resulta una burla demasiado sangrienta para el pueblo que trabaja durante todo el año. El verano político es un sarcasmo intolerable y demuestra claramente hasta qué punto "nuestros redentores" se hallan dispuestos a sacrificarse por el bienestar del país.

Es preciso poner coto al cinismo de nuestros hombres públicos. Venirnos a estas alturas con aplazamientos basados en la comodidad y bienestar, resulta una burla demasiado sangrienta para el pueblo que trabaja durante todo el año. El verano político es un sarcasmo intolerable y demuestra claramente hasta qué punto "nuestros redentores" se hallan dispuestos a sacrificarse por el bienestar del país.

Es preciso poner coto al cinismo de nuestros hombres públicos. Venirnos a estas alturas con aplazamientos basados en la comodidad y bienestar, resulta una burla demasiado sangrienta para el pueblo que trabaja durante todo el año. El verano político es un sarcasmo intolerable y demuestra claramente hasta qué punto "nuestros redentores" se hallan dispuestos a sacrificarse por el bienestar del país.



Leonor López, notable cancionista

## Verán ustedes...

Era de esperar. Los tascos han extendido este mes los recibos como si no existiera para nada el decreto sobre alquileres.

Esperamos que ya que dichos propietarios no cumplan con sus deberes, cumpla el Gobierno con el suyo.

Porque bueno es que dispongan los caseros de sus cuartos.

Pero de "los nuestros", no.

¿Que cómo se remedia esto? Ahí va la solución, Sr. Bugallal. Con una Real orden que diga poco más o menos:

"Los caseros que al extender los recibos a partir del 1 de julio, no tengan en cuenta el Real decreto sobre alquileres, serán castigados con la multa de 50 a 500 pesetas.

Aquellos que hubiesen cobrado cantidad superior a la fijada en dicha disposición, incurrirán en la misma multa, si no reintegran las cantidades cobradas de más en el plazo de cinco días, a contar desde la publicación de esta Real orden en la "Gaceta".

¿Esta claro?

¿Claro que está!

El Sr. Méndez Vigo ha debutado en la Comisaría de Abastos autorizando la exportación de arroz con el espejuelo de que se abaratará, cosa que hasta la fecha no se ha visto.

¿Conque una exportación de arroz señor Méndez?

Es ve que usted es de los que van "al grano".

Clavale sale ahora diciendo, a propósito de las tarifas ferroviarias, que se encarecerán las subsistencias si aquéllas se elevan. Evidente.

Pero conste que Clavale es el autor de la famosa Real orden que elevó el precio del azúcar en un 100 por 100.

¿Cómo es que Clavale defiende ahora el interés del público y entonces fué contra él? Misterio...

Es verdad que el concejal maurista señor García Cernada tiene para su informe, por encargo del Municipio, una instancia de los dueños de huertas, donde se pide la supresión de las cámaras frigoríficas en que se atañe a la conservación de huevos?

¿Que pasa para que eso se retrase?

¿Es verdad que dicho instancia le fué entregada en junio del año anterior?

¿Hemos dado en la yema?

Estebanito González.

## Los nuevos gobernadores

Esta mañana ha firmado el Rey la siguiente combinación de gobernadores civiles: Admitiendo la dimisión al de la provincia de Cáceres, D. Antonio Botella Jandenes, marqués de Colomina, y nombrando en su lugar a D. Francisco Marco Boro, diputado provincial.

Nombrando gobernador civil de Badajoz a D. Luis Tur y Palau, ex diputado a Cortes.

De Ciudad Real, a D. José Muñoz Oñativia, vizconde de San Javier, que desempeña igual cargo en Huesca.

De Huesca, a D. Francisco Muñoz Balsegoda, que desempeña igual cargo en Ciudad Real.

De Santander, a D. Mariano de Ossorio y Arévalo, marqués de Valdivia, cesante de igual cargo.

De Guadalajara, a D. Eladio Santander Gallardo, que desempeña igual cargo en Santander.

De La Coruña, a D. José Luis Castillejo, ex diputado a Cortes.

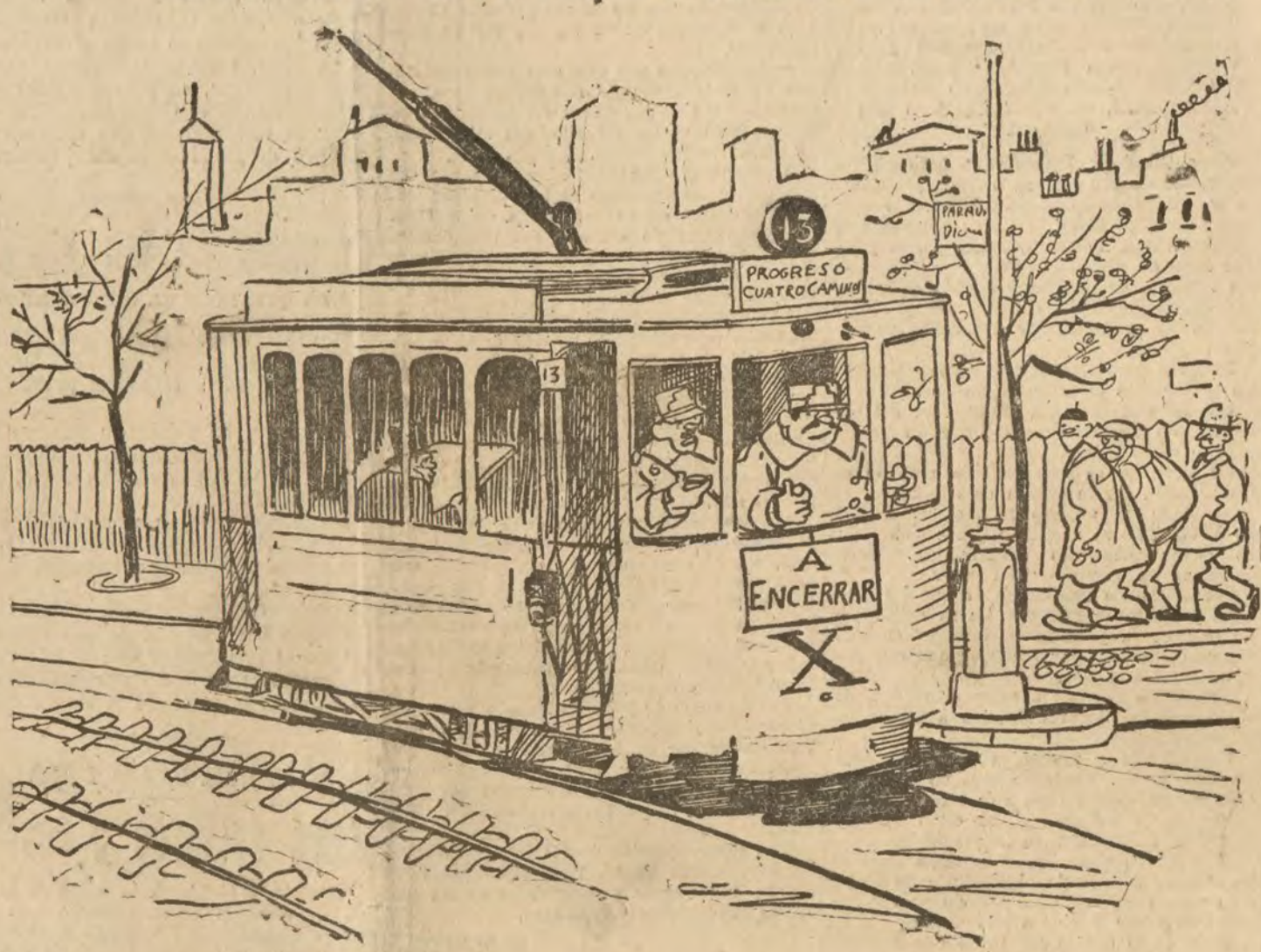
Admitiendo la dimisión de gobernador civil de Badajoz a D. Felipe Rusa García.

Valencia 5 (1 m.).—En el edificio que ocupa el importante periódico de esta localidad La Correspondencia de Valencia hizo explosión ayer una bomba, con lo que los representantes del terrorismo han querido dar una nueva muestra de su acción.

Afortunadamente, a la hora del suceso no había nadie en el periódico, pues la bomba estalló de madrugada, y La Correspondencia se publica por la noche.

Pero ya que no desgracias personales, los autores del atentado han conseguido ocasionar daños materiales de importancia.

## UN INTENTO FRUSTRADO



—¿Y tú que crees del aumento de las tarifas?  
—Yo creo que también se han ido a encerrar.

## Las Conferencias de la paz



Los delegados belgas en la Conferencia Internacional de Bruselas. De izquierda a derecha: Jaspars, ministro de la Gobernación; Delacroix, presidente del Consejo; Himans, ministro de Estado.

### En la de Bruselas surge la discrepancia

Las Conferencias de la Paz se suceden unas a otras interminables, y al parecer impotentes para anular los intereses y divergencias de los vencedores. "Es más fácil hacer la paz que la guerra"—ha dicho Foch, el gran soldado de la victoria.

Graves y trascendentales deben ser las divergencias de los delegados oficiales. A cada nuevo conclave y bajo el cuidado aglutinante de la reserva diplomática aparecen, rugosos e indiflexibles, nuevos obstáculos que amenazan romper la armonía exterior trabajosamente lograda.

Después de las conversaciones de San Remo, de Londres, de Olyte, de Boulogne, en Bruselas surge vigorosa la escisión.

Al parecer, viene de la Delegación belga, apoyada por la japonesa. ¿Qué distancia a los delegados, conformes todos en las sanciones a imponer a Alemania? La necesidad de presentarse unidos, con un criterio firme y cerrado, en la Conferencia de Spa, donde se ha convocado a los alemanes, ha acentuado la labor interalada, y las reuniones se suceden rápidamente, convocadas cada vez con mayor premura, sin tiempo para limar asperezas ni estudiar dificultades.

En estas condiciones la primera sesión de Bruselas ha tenido un suceso insospechado de gravedad. Las deliberaciones, apenas iniciadas, se han suspendido inopinadamente; la emoción informativa de los periodistas fué culminada calificando la sesión de meramente informativa. En la segunda reunión los esfuerzos generales han cubierto de nuevo el grave fondo de las esisiones de los aliados y el aspecto satisfecho de los políticos hallaba algún acuerdo con las notas optimistas dadas a la Prensa.

Sólo Millerand, súbitamente interrogado:

—¿Estáis satisfecho de la sesión?  
Pone un riñón amargo y evasivo en su respuesta.

El conde Sforza, representante italiano, algo más expresivo, comenta los momentos actuales en estas frases:

"El punto de comprensión es difícil de hallar... pero no imposible... Solamente es preciso recordar que avanza el tiempo que nos acerca a Spa..."

Las referencias oficiales atribuyen una actitud intransigente a Bélgica y el Japón. Los esfuerzos de las Delegaciones tienden a borrar este aspecto de contienda y discordia surgido al cabo de cuatro conferencias. ¿Y la causa de esta grave discordia?

No se confiesa. La guerra, más fácil de hacer que la paz, ha sumido en la ruina a muchos pueblos, y la indemnización de guerra no basta a calmar la ambición de reparaciones nacida como sed inagotable de las rudas pasiones de la guerra.

Es la Aritmética la que altera las suaves maneras de los correctos delegados que pasean su mutua incompreensión por todas las Asambleas de la "post guerra".

En otra ocasión viene el conde de Romanones, que también sale al campo junto en un caballo militar... Igualmente preparativos danie amigos a su espíritu patriótico, siempre propicio al optimismo... No se ven, más o menos que moros, soldados... Todo es paz... Se le lleva al noble varón liberal a un campamento "para que vea cómo viven el soldado y el oficial" y se le muestran las tiendas blancas y limpias, repletas, y se le ofrece como improvisado "un almuerzo modesto", "lo que hay"... ¡Rancho asno!

Tan entusiasmado está todo—como preparado al cabo con veinte días de anticipación—y tan sabroso es lo que come, que el austero primate exclama a la postre con la justicia que caracteriza sus normas:

—No viven mal estos muchachos.

Los informes de la alta Comisaría cuando de cada diez agresiones se hace pública una, propenden alguna vez a la verdad sufrida... Unas veces se olvidan los muertos, y casi todas algunas heridas... Con frecuencia también incesante en los ratos oficiales nuestros

migo, como buscando la realización de un patriótico y fácil desquite...

Brindamos estas líneas, sin rectificación posible, al señor vizconde de Eza. Que se entere de lo que se le propone... Que antes de emprender el viaje de vuelta sepa que ya sabemos lo que va a ver y aun lo que va a contar tras el viaje de vuelta...

El extintor de la fiebre amarilla muere en Londres

Londres 5.—Se anuncia la muerte del doctor Borgas, ex jefe del Ejército americano.

Había contribuido mucho a la extinción de la fiebre amarilla en la Habana y fué encargado de la dirección del servicio de Sanidad en las obras del Canal de Panamá.

El doctor Borgas había salido recientemente de los Estados Unidos para trabajar en África occidental para estudiar las enfermedades tropicales.

Cayó enfermo en Bruselas y regresó a Londres, donde se le admitió en un hospital reservado a los oficiales superiores, donde acaba de morir.

Sólo Millerand, súbitamente interrogado:

—¿Estáis satisfecho de la sesión?  
Pone un riñón amargo y evasivo en su respuesta.

El conde Sforza, representante italiano, algo más expresivo, comenta los momentos actuales en estas frases:

"El punto de comprensión es difícil de hallar... pero no imposible... Solamente es preciso recordar que avanza el tiempo que nos acerca a Spa..."

Las referencias oficiales atribuyen una actitud intransigente a Bélgica y el Japón. Los esfuerzos de las Delegaciones tienden a borrar este aspecto de contienda y discordia surgido al cabo de cuatro conferencias. ¿Y la causa de esta grave discordia?

No se confiesa. La guerra, más fácil de hacer que la paz, ha sumido en la ruina a muchos pueblos, y la indemnización de guerra no basta a calmar la ambición de reparaciones nacida como sed inagotable de las rudas pasiones de la guerra.

Es la Aritmética la que altera las suaves maneras de los correctos delegados que pasean su mutua incompreensión por todas las Asambleas de la "post guerra".

En otra ocasión viene el conde de Romanones, que también sale al campo junto en un caballo militar... Igualmente preparativos danie amigos a su espíritu patriótico, siempre propicio al optimismo... No se ven, más o menos que moros, soldados... Todo es paz... Se le lleva al noble varón liberal a un campamento "para que vea cómo viven el soldado y el oficial" y se le muestran las tiendas blancas y limpias, repletas, y se le ofrece como improvisado "un almuerzo modesto", "lo que hay"... ¡Rancho asno!

Tan entusiasmado está todo—como preparado al cabo con veinte días de anticipación—y tan sabroso es lo que come, que el austero primate exclama a la postre con la justicia que caracteriza sus normas:

—No viven mal estos muchachos.

Los informes de la alta Comisaría cuando de cada diez agresiones se hace pública una, propenden alguna vez a la verdad sufrida... Unas veces se olvidan los muertos, y casi todas algunas heridas... Con frecuencia también incesante en los ratos oficiales nuestros

Los chicos y los tranvías

Nosotros esperamos todos los días el suceso del chico atropellado por un tranvía o un automóvil. Es verdaderamente milagroso que no ocurran todos los días o tres de estos atropellos. De la misma manera que en la Plaza de Toros vemos todas las corridas varios peones cogidos que escapan milagrosamente del cuerno del toro, siempre que nos lanzamos por esas calles vemos como milagrosamente se salvan dos o tres chiquillos que están ya materialmente debajo de las ruedas de los vehículos.

Estos chicos se pasan la vida montando en los topes de los tranvías. El cobrador los asusta para evitar el peligro que esto significa, y el chico se baja muchas veces al tiempo que viene en sentido contrario otro tranvía o que pasa un automóvil. Los guardianes contemplan indiferentes el espectáculo; se atorce que eso no es de su "distrito".

No sabemos por qué se ha dejado de poner un procedimiento que evitara esta. Tal procedimiento consistiría en que los guardianes se tomen la molestia de detener a los chicos que realicen esta hazaña, y multar a sus padres.

En el extranjero, con los chicos que juegan en las vías populosas se sigue el mismo procedimiento.

La civilización, que trae automóviles, coches, etc., trae también algunas modalidades, y es una de éstas el obligar a los padres a que cuiden de sus hijos.



Carmen Valero, bella cupletista

## La ley de la Prensa

Una Real orden que no se cumple.

Por la consideración que nos merece los periodistas-directores encargados por el presidente del Consejo de revisar y proponer modificaciones a la Real orden sobre el régimen de los periódicos, nos hemos abstenido de llamar la atención del público sobre la suerte lamentable que está viviendo aquel engendro cascajoso.

Pero pasan los días y corren las semanas y amenazan huir también los meses, y entregada quince días ha por los directores en proposición al Sr. Dato, ni integra ni modifica—que Dios nos libre de defenderla—obtiene publicidad y vigencia. ¿Es que el presidente del Consejo, en el deseo un poco egoísta, pero muy español, de evitarse contrariedades y rozamientos con la Prensa, se ha decidido a permitir que haga cada uno lo que le venga en gana, aunque queden en autoridad y sus leyes en un ridículo lamentable?

Pues si lo es, que lo diga... Porque lo que de ningún modo puede ser—preguntando el señor Dato a los periodistas-directores que le asesoran—es que mientras unos, respetados nos avocamos a cumplir leyes con que nos amparamos ni mucho menos, otros, más "atrevidos", forzados a y quebrantándolas, nos planteen competencias ni dignas ni lícitas. ¡Esto no puede ser!

Los diarios a quince céntimos a partir del primer día de agosto

Lo han olvidado los periodistas españoles, los de Madrid y los de provincias? Las revistas más o menos calladas, las diferencias personales, las acometidas a dentelladas de periódico a periódico, ¿van a permitir que automáticamente, sin aviso previo, la gran enormidad se realice?

Nos referimos al precio de los diarios a partir del primer día de agosto. La Real orden de 14 del mes anterior dispone en su artículo 4.º que transcurridos el mes de junio, que pasó, y el de julio, que está pasando, el precio de los diarios lo decreta automáticamente el precio del papel...

Si el precio real del papel—dice el artículo 4.º—pasease de 160 pesetas los cien kilos, los periódicos se venderán a 15 céntimos, o a mayor precio a medida que aumente el costo del papel con arreglo a la siguiente escala: de 160 a 200 pesetas, 15 céntimos; de 201 a 260, 20 céntimos; de 261 a 300, 25 céntimos.

Según el precio del papel, ya estamos en los 15 céntimos. ¿Es que vamos a adoptar el aumento sin reflexionar sobre sus consecuencias, sin deliberación previa, cual si el hacerlo o no hacerlo fuera de interés?

Entendemos que es para meditarlo... No sólo por lo que administrativamente a todos nos importa... Más que nada, en el aspecto cultural. Si ante la elevación a 10 céntimos una gran parte del público se retrae y no lee los periódicos, ¿qué va a suceder cuando vendan a 15 céntimos?

No sólo los periodistas debemos estudiarlo. Es cuestión que afecta también al ministro de Instrucción pública.

Las herrosas denuncias o la mordaza oficial

Se nos quiere amordazar por el delito de decir la verdad al público.

Ya tenemos otra denuncia encima. ¡No importa! Uno acaba por acostumbrarse a todo. Ahora llevábamos ya algunos días sin que se nos denunciara. Y, la verdad, lo echábamos de menos.

Esta vez la denuncia va contra un suceso de nuestro número del pasado viernes que se titula "La política y la abogacía".

Como siempre la denuncia coincide con un montón de felicitaciones. Eso no falla. En cuanto empiezan a felicitarnos, la denuncia no se hace esperar.

Ya esta aquí. Ya nos han denunciado. El premio a la virtud de decir la verdad es la denuncia.

¿Lastima que no conste en un diploma digno de un marcel? ¡Cómo estarían las paredes de nuestra Redacción!

Nuestra conciencia está tranquila. Y hasta estamos satisfechos, con esa satisfacción que da el deber cumplido.

Lo único que deploramos es que el señor Ebragim se sienta contrariado al ver que sus consejos de jurisconsulto se contradicen con las decisiones ministeriales.

Por lo demás, a nosotros la denuncia no sólo no nos perjudica, sino que nos favorece.

El público quiere que digamos siempre la verdad. (Es el secreto de nuestra popularidad y de nuestro éxito.) Y ya se sabe que la mejor prueba de que decimos la verdad es el número de honrosas denuncias con que vemos premiada nuestra labor periodística.

Y no signan por ese camino, si es que creen que con las denuncias nos van a amordazar.

## Las Capitánías generales de Cataluña y Valencia

Cese del general Weyler y nombramientos de los generales Polanco y Primo de Rivera.

El Rey ha firmado esta mañana los siguientes decretos:

Disponiendo que el capitán general de Ejército D. Valeriano Weyler y Nicolau, marqués de Tenerife, actual jefe del Estado Mayor Central e inspector general del Ejército, cese en el cargo de capitán general de la cuarta región.

Nombrando capitán general de la cuarta región al teniente general D. Carlos Polanco y Cañas, actual capitán general de la tercera región.

Idem capitán general de la tercera región el teniente general D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

## Ayuntamiento de Madrid



# Un partidario de la jornada mercantil



El popular Remigio, descansando en su establecimiento en las horas del cierre (Fotografía de Alfonso.)

¡No me da la gana!

Son las dos y media de la tarde, de estos días que asistían con su calor. En una valla de la calle del Poz, esquina a Andrés Borego, vemos un mozo de guarda que dormita sentado en una especie de columpio que forma con las cuerdas, útiles de su oficio. A sus pies se tiende un chicho negro y blanco. La gente pasa de prisa y se para, mira al mozo y sonríe. Yo me acerco al lado del mozo, que apoyado en la propia valla tiene un cartel que dice: "Cerrado de dos a cuatro".

Pasa un joven que parece estudiante, y mira a un lado y a otro de la calle, yendo derecho hacia el mozo al distinguirlo.

—Oye, le dice—, ven a llevarme una maleta.

El mozo no se digna levantarse ni contestar. Señala el cartel y sigue dormitando.

—Vamos, dice el estudiante—, déjate de bromas.

—No son bromas, señorito! Yo a estas horas no puedo trabajar, me lo prohíbe la jornada mercantil.

El joven insiste, y el mozo se niega de buenas maneras. Insiste más, casi se impone, y entonces se escuchan una contestación, si no muy correcta, bastante catagórica.

—No me da la gana!

El joven se marcha protestando, y nosotros nos acercamos al mozo.

El mozo lleva en la gorra el número 692, y se llama Remigio de Lama. Viste una chaqueta muy usada, y debajo una camiseta que alguna vez ha debido de ser blanca. Completa su terno con una corbata, y calza unas alpargatas blancas, sencillas, de moda, con un cerquillo al rededor que oculta el cáñamo.

Su cara es morena, es chato, y tiene unos ojos chicos, pero vivos, y una barba escasa de pelo, o diez días.

Cuando nos acercamos, protesta Remigio.

—He visto usted, señorito! No va a poder ni siquiera derecho al despacho dentro de las leyes.

El cartel de Remigio

—Oye, Remigio: ¿A ti cómo se te ha ocurrido establecer este deseanse y poner el cartelito?

—Pues mire usted, señor: Esto del deseanse me ocurre con bastante frecuencia, y lo del cartelito, "me" se ocurrió en la tienda de enfrente, vi que ellos lo ponían, y pensé yo que era una buena ley para la Jornada Mercantil, y dije: "¡También voy a poner en la valla un cartel de esos!" Todos rieron y me animaron, y yo pues puse el cartelito, y desde que lo puse ha sido un éxito. Ya ve: ¡hasta me han hecho los vecinos una subscripción de diez céntimos, por obsequio y me han regalado estas alpargatas, que costaron cuatro pesetas!

—¿Así que cumple de una manera terminante con el deseanse?

—Claro, señor. A mí me gusta la seriedad, y ya que lo dice el cartel, hay que cumplirlo.

—Este del cartelito te habrá dado parraquia.

—No, eso no. Ya tenía bastante. Llevo cuatro años establecido. Mire el plego de firmas para las alpargatas; ¡son ochenta los que han "firmado"!

Remigio es un rebelde

—¿Y tú qué eras antes de establecerlo?

—Mecánico, señor. Ganaba nueve pesetas diarias.

—¿Y cómo dejaste el oficio?

—Pues lo dejé porque se cerró la fábrica donde trabajaba, y me agarré a esto.

—¿Se vive, señor!

—¿Cómo no volvistes a tu oficio?

—Porque prefiero esto; aquí me manda "lo" el mundo y no me manda nadie.

—¿Así que rechazas algunos viajes?

—Sí, señor, muchos. Llego a un establecimiento y me dice que hay que llevar un bulto, y yo lo llevo; pero si me pregunta lo que le va a costar, lo tiene que llevar él, porque es estúpido que pretenda el ajuste, sin ver yo el bulto, porque es lo que digo: antes de casarse se tiene que conocer a la novia, y antes de ajustar, hay que conocer lo que se ajusta.

Remigio se para un momento, y sigue su peroración.

—El otro día llevé a la estación del Norte unos bultos a una señora y me dio cinco reales; yo protesté: "Señora—le dije—, mi trabajo son dos pesetas". Un agente que estaba allí se acercó, y me dijo que tomara los cinco reales, que era bastante, y que si no, me llevaría a la cárcel. ¡Pé! ¿qué me iba a llevar a la cárcel, señor, si yo no había hecho nada malo? Pero, en fin, como entonces aún no me habían dado la chapa, me tuve que aguantar. Cogí los cinco reales y los tiré. ¡Señora—le dije—, sepa usted que tengo más duros que un torero!

Y uniéndole la acción a la palabra, Remigio al explicar la aventura, sacó de su bolsillo un puñado de duros.

La elevación de las tarifas

—Además, señor, es necesario que se suban las tarifas, pues está la vida imposible. Así ocurre que no podemos obedecer, y que los precios son convencionales siempre. La Dirección General de Seguridad fija el precio de cincuenta céntimos "pa" los bultos de menos de una arroba y una peseta "pa" los que pesan más y no se tiene en cuenta en esas tarifas la distancia. ¡Es que estos políticos no entienden de nada!

¡Píjese usted, con la vida como está, que tenemos tarifas del año de la Natividad, de allá cuando costaba treinta un céntimo, ¡y eso que yo soy solo con Belmonte!

Belmonte, que paseaba por nuestro alrededor, se acercó a Remigio moviendo el rabo.

La vida de Remigio

—Yo, señor, me defiende, aunque está muy cara la vida. Como allí, en la calle de Santa Ana, me apartan un cocido de a sesenta, y le echan un chorizo que llevo yo, y que me cuesta cuarenta, un panecillo, un vaso de vino y los veinte de cocidillo de Belmonte son mi presupuesto del almuerzo. ¡Más que en Madrid, señor: cerca de seis reales! Por la noche, me vengo a gastar lo mismo, y luego, dormir y el par de pesetas "pa" alternar con los conocimientos, y que es imprescindible al negocio.

—¿Y cuánto vienes a ganar?

—Cosa de ocho pesetas, un día con otro.

—¿Casi tanto como cuando eras mecánico?

—Poco más o menos, pero con más libertad.

—¿"Belmonte" es tuyo?

—No, es de aquí; de la "sañá" María; pero viene conmigo siempre.

—"Belmonte" quiere a mirar a Remigio, moviendo el rabo.

—¿Te quiere mucho "Belmonte"?

—¡A ver! ¿Cómo no va a quererme, si le mantengo?

—¿Para ganar esas pesetas hará falta parraquia no las ganará cualquiera.

—No, señor, qué las va a ganar! Yo, porque hace cuatro años que tengo el establecimiento.

Y Remigio volvió a dormitar, sentado en la especie de columpio que formaba con las cuerdas.

E. Cereceda Rey

# Hecha la ley... o los caseros rebeldes

No pasa día sin que recibamos quejas de un nuevo e injustificado lanzamiento de inquilinos realizado al amparo de la nueva ley.

El casero se agarra a la familia, y protestando que su abuela va a ocupar la tienda o que su nieto, recién casado, se instala en el piso, echa a la calle al inquilino, que llevaba treinta años en la tienda, o al inquilino del piso que pertenece a la tercera generación de inquilinos.

Hecha la ley, hecha la trampa. La familia va a ser el gran recurso para que el propietario siga en pleno derecho de usar y abusar, aunque nos hallemos en el siglo XX.

La queja de tanta se refiere precisamente a lanzamientos. Habla de un casero de la calle de las Acacias. Y dice así:

"Es, señor, que tiene en su poder dos meses de fianza, que el importe de los contratos, al ir a visitarle una Comisión recibí es mayor que el que consta en los de vecinos que tiene la desgracia de vivir en su finca, a fin de que se nos devolviera un mes de fianza de los dos que nos exigió, según derecho que tenemos tener en virtud del Real decreto sobre alquileres, y que se nos rebajase el cuarto a lo estipulado en el contrato, nos contestó en unos violentos que él no hacía caso de dicha disposición, y por lo tanto, que no devolvería las fianzas ni rebajaba el importe de los alquileres, y que no admitía discusiones en su casa."

Pero ese señor casero—que por cierto se llama Clavo—no contesta con la huéspeda. Y la huéspeda es que sus inquilinos le han llevado al Juzgado.

Venimos en qué para todo eso. Y si es Clavo clavo o le dejan clavado.

Nosotros creemos que lleva la de perder.

Eso es de clavo pasado por agua.

## Siete personas carbonizadas y numerosos heridos

UN TREN PETROLERO DESCARRILÓ Y SE INCENDIA

El Cairo 5.—Un tren cargado de petróleo cuiva por llevar exceso de velocidad.

El petróleo se incendió, ardiendo todo el convoy; resultaron siete personas carbonizadas y numerosos heridos.

# TALIA, MURMURA

## La estafa de las refundiciones

Reunión en la Sociedad de Autores.—Precauciones sigilosas.—Denuncias que no comparecen.—Acuerdos importantes.—La amortización de acciones.—"La Tía de Carlos".—"El príncipe de Ninete".—mas cosas.

El sábado, a las diez y media, se reunió en el domicilio social la Directiva de la Sociedad de Autores.

—¿Para qué?

—Para ocuparse de las denuncias que, relacionadas con las adaptaciones, refundiciones y compra de obras, han hecho recientemente varios periódicos.

—Y se formaría allí una cola más de señores denunciados.

—¿Que te crees tú eso! A pesar de la gritería que se ha armado, y a pesar de que en la Sociedad es donde deben hacerse dichas protestas, no asistimos al llamamiento más que nosotros.

—De modo que los autores del anuncio...

—Siguen conservándola tan escrupulosamente, que no puede ser más.

—¿Y qué pasó?

—A las diez y media en punto los señores de la Sociedad. El amigo Segura, con mucho secreto, nos dijo: "¡Viene usted a denunciar algo! Porque tengo orden de ocultar convenientemente a todo el que llegue con dicho objeto, para evitar disgustos."

—¿Y usted se escondió?

—¿Para qué? Manifestamos al popular consejo que no teníamos el menor interés en ocultarnos; y a los pocos minutos nos encontramos ante los Sres. Abati, Pacheco, Extremera, Torres, Alonso, Barreira y Escalante.

—¿Usted se ratificaría en su artículo del día 21 de junio?

—Claro que sí; en todas sus partes; dijimos que nos parecía una vergüenza que muchas de las obras clásicas las cobrasen injustamente cómicos malos, pero frescos, y que rogábamos a la Sociedad que tomase alguna determinación para evitar refundiciones fraudulentas.

—¿Y se llegó a un acuerdo?

—Sí; la junta reconoció de antemano la dificultad que existe para definir cuáles son las refundiciones fraudulentas y cuáles no, y después de mostrarse desear de atender cuantas denuncias se la hagan; pero, no temiendo espionajes, anónimos y sin pruebas, acordó por unanimidad que, en lo sucesivo, a partir del día 1 de julio corriente, la Sociedad no admitirá nuevas refundiciones clásicas, de las cuales no se presente un ejemplar impreso; nada de manuscritos.

—¿Y de las refundiciones antiguas, que son las que más producen?

—A propuesta nuestra, se acordó abrir una información escrupulosa y preguntar a los propios refundidores cuál ha sido la labor que ha realizado, para que a quien no conteste demostrando que es un refundidor honrado y de buena fe, no abonarle los derechos respectivos. Los cuales pasarán al Montepío de Autores.

—Nos parece muy bien; así como que las refundiciones de obras clásicas debieran gravarse en un tanto por ciento elevado, para ir suprimiéndolas.

—Pues con la junta del sábado, ya se ha conseguido algo importante.

—¿Ya lo creó?

—Sí; tratamos ustedes de algo más?

—Sí; ya en el seno de la confianza hablamos del jaleo de la amortización de acciones, en favor de la cual se está haciendo ahora una campaña de Prensa.

—¿Y qué?

—Que lo más chistoso es que la amortización se suspendió en enero de 1919, a propuesta de Felipe Pérez Capo; y que ahora la petición que se hace a la Junta de Autores para que se suspenda es ilegal, asiendo tanto que la suspensión es ilegal.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.

—¿Si por la influencia de Clavero?

—Sí; por la influencia de Clavero.

—¿Y qué?

—Sí, señor, diciendo que la Sociedad de Autores celebrará junta general el viernes 9 de julio, a las cuatro de la tarde, para explicar la dimisión total de los individuos que componen el Comité.</



**ALFON O FOTOGRAFO**  
TELÉFONO 2569  
**FUENCARRAL**



### Un discurso de La Cierva

## La elevación de las tarifas ferroviarias

Invitado por la Defensa Mercantil Patronal, dió el sábado, en el teatro de la Comedia, una interesante conferencia sobre el problema ferroviario en España el Sr. La Cierva.

El presidente de la Defensa Mercantil Patronal manifestó que el acto estaba destinado en absoluto de la política, e inmediatamente comenzó su discurso el ex ministro conservador, explicando por qué se decidió a hablar.

Después el disertante comenzó el estudio del asunto desde la construcción del primer ferrocarril.

Afirmó como corolario de sus argumentos que la realidad ha demostrado que un país que quiera conseguir su independencia es el primero que debe procurar es rescatar sus líneas de las manos extranjeras.

"Los ferrocarriles—añadió—deben estar en poder del Estado, o por lo menos en manos de aquellos elementos que puedan sentir con toda intensidad el amor a su patria.

Lamenta que en los momentos más críticos se hayan resuelto en España todas las grandes cuestiones con miras al interés privado.

España ha demostrado durante la guerra lo que vale y lo que es capaz de realizar en el porvenir. Debemos no olvidar que es más fácil hacer la fortuna que conservarla. La fortuna nos ha entrado por las puertas en estos últimos tiempos; pero hay que tener en cuenta que pronto cesará la nerviosidad que se observa en todos los pueblos y volverán a recuperar sus tradicionales hábitos de trabajo, y entonces pueden sorprendernos acariaciando el sueño de grandeza que nos produce la existencia de numerosos Bancos.

El precioso metal se escapará de nuestras manos con más facilidad que ha llegado hasta ellas, y nuestra situación será mucho peor que antes de empezar la contienda europea. Y a eso llegaremos fatalmente si no resolvemos el problema del trabajo, si no dejamos que impere el espíritu del ahorro. España quiere salir de su decadencia y recobrar su antiguo esplendor y grandeza, y sabe que lo puede conseguir nacionalizando los elementos del subterráneo, sus fuerzas hidráulicas, y esa es la política que debemos aplicar cuanto antes a la cuestión ferroviaria.

Habla de la forma en que se hicieron las concesiones de ferrocarriles en España casi todas ellas por noventa y uno años, y examina el contenido de las legislaciones.

Afirma que el mal de origen se debe al capital llamado de construcción, que convertido en primas de obligaciones, ha pasado como losa de plomo sobre la economía nacional.

Con todas las facilidades dadas por la legislación revolucionaria del 68, en España sólo hay construídos 15.000 kilómetros de vías férreas. Nos faltan otros tantos, y hoy, cuando tanto apremia esta construcción, se halla suspendida.

Ataca a los Consejos de Administración de las grandes compañías, donde dice que perduran desde su creación genealogías determinadas.

En cambio—añade—el elemento industrial está siempre ausente de los Consejos.

Trata la cuestión ferroviaria en su aspecto actual, empezando por decir que en estos últimos tiempos, por efecto de la intensificación de la producción mundial, no se ha realizado el tráfico con normalidad en ningún país.

Cuando en España se iniciaron esas corrientes de intensificación productora, aquellas intentaron ponerse al nivel de las circunstancias, y aun quisieron acometer la construcción de nuevas líneas, pero tropezaron con el peso de sus obligaciones.

No obstante, hubo un período en que las acciones llegaron a estar a la par y aun la rebasaron.

Durante la guerra pudieron construirse los kilómetros restantes. Entonces, el capital, descomentado por el fracaso de los valores extranjeros, debió ser llamado a esta obra patriótica. Nada se hizo; pero esto se explica teniendo en cuenta que se sucedieron los ministros de tres o cuatro meses. Nada se puede realizar si perdura en nuestra política ese sistema de interinidad.

Y desde entonces, parte el planteamiento del problema en los términos actuales que hoy ha adquirido.

Y sigue en su análisis de los hechos hasta el momento de encargarse de la cartera de Fomento el Sr. Ortúño, en que empieza a hablarse de las tarifas por decreto.

"Yo no quiero vuestra ruina, pero de béis pactar conmigo un nuevo régimen en el que yo sea el elemento preponderante, aprovechando vuestra técnica y vuestros capitales, que serán equitativamente remunerados."

Se muestra partidario de que se auxilie a las Compañías por todos los medios, excepto el aumento de tarifas, y no se explica que las Empresas rechacen un nuevo anteproyecto del Estado para el mejoramiento inmediato de su material fijo y móvil.

Mediante la lectura de notas, datos y memorias, sostiene que antes de la guerra España era la nación que tenía más altas las tarifas ferroviarias.

También asegura que las Compañías del Norte y del Mediodía no atraviesan la precaria situación que pretenden hacer creer a la opinión pública, como lo prueban sus balances.

Y si las Compañías no admiten ese anticipo para el mejoramiento, es porque ellas, con miras financieras, pretenden obtener las ganancias en las ventanillas, y no dar garantías de que mejorarán los servicios.

En orden a soluciones, y abundando en su teoría de estatificación de los ferrocarriles, aboga por el procedimiento seguido en México en tiempos de Porfirio Díaz: que el Estado adquiera el mayor número posible de acciones, más éste de llegar a ser preponderante y elemento de finidor en los Consejos.

Defiende la necesidad de que sea el Estado, que cuenta con el brillante Cuerpo de Ingenieros, el que construya los ferrocarriles.

¿Quéima que no esté capacitado para administrarlos?

Tengan en cuenta los gobernantes que hay estados de opinión que no pueden ser contenidos.

Y después de nuevas exhortaciones a la prudencia del Gobierno, para que no permita la elevación de las tarifas, se dirige a las clases mercantiles para aconsejarles, por propio interés, por razones de patriotismo y por estímulo de humanidad, que eviten el enriquecimiento de la vida.

El Sr. Cierva fué muy aplaudido.

### La "Gaceta de Madrid,"

#### LA DE AYER

Estado.—Real orden declarando que a partir de 1 de agosto próximo será preciso para obtener el billete de identidad de agente viajante de Comercio que los peticionarios cumplan las prescripciones que se publican.

Gobernación.—Real orden nombrando al Tribunal para los concursos oposición para cubrir la vacante de jefe de la Sección de Tratamiento antrópico en el Instituto de Alfonso XIII, y tres plazas de ayudantes de Sección vacantes en el mismo Instituto.

Disponiendo se publique en este periódico oficial el convenio particular ajustado entre España y México para el cambio directo de paquetes postales.

Concediendo a D. Nicomedes Estévez Martínez, administrador de Propiedades e Impuestos de la provincia de Cádiz, un mes de prórroga a la licencia que por haberse encontrado disfrutando.

Relación de las exportaciones realizadas durante los seis primeros meses del año actual de los artículos que se mencionan.

Instrucción Pública.—Nombrando profesor de término de la Escuela Industrial de Belar a D. Faustino García-Bernardo y Nosti.

Disponiendo se clasifique de beneficiado, ante particular la Fundación "Premio Lilián", establecida para la Escuela Normal de Maestros de esta corte por doña Adelaida Domenech y Serra.

## JOURNAL DES ETRANGERS

Continúa el éxito de esta revista que obtiene desde su primer número este interesante publicación.

LA LEEN: LOS EXTRANJEROS, porque están seguros de encontrar en ella todas las noticias interesantes de sus países respectivos, y todas aquellas disposiciones que pueden ser útiles.

LOS ESPAÑOLES, porque les sirve de guía para sus negocios y por el alto prestigio de sus firmas.

DE VENTA EN KIOSCOS Y LIBRERIAS Y EN LA ADMINISTRACION, PLAZA DE CANALEJAS, NUMERO 6, 1.

Precio: 20 céntimos ejemplar. Suscripción un año veinte pesetas.

de la resolución impugnada de 8 de diciembre de 1913.

—Otra ídem la petición de doña María Paula Avila Guardado, maestra de Catorra (Valencia), solicitando se le reconozca el derecho al sueldo de 2.500 pesetas.

—Otra declarando no haber lugar a resolver la instancia de D. Leoncio Suárez Rodríguez solicitando mejora de puesto en el escalafón.

—Otra desestimando el recurso de alzada interpuesto por D. Félix Serrano Zabala y confirmando la orden de 17 de octubre del año próximo pasado.

—Otra disponiendo que los maestros y maestras que se mencionan se atengan a lo prescrito en las disposiciones que se indican.

—Otra disponiendo se ponga en conocimiento del ministro de la Gobernación el hecho que se indica, al objeto de que comunique al gobernador civil de la provincia de Almería obligue al Ayuntamiento de la referida capital a que abone a los maestros lo que les adeuda en concepto de indemnización por cese-habitación.

—Otra resolviendo los expedientes incoados por los maestros y maestras que se indican.

—Otra desestimando peticiones de los maestros que se mencionan solicitando se les conceda en el escalafón plenitud de derechos.

—Otra declarando que la aplicación del precepto del art. 15 del Real decreto de 5 de mayo de 1913 sólo debe tener efecto con ocasión de tenerse que proveer por haber quedado vacante el cargo de jefe en la Inspección de enseñanza de esta provincia.

—Desestimando el recurso de alzada interpuesto por D. Gabriel José González, maestro de la Escuela de Villar (Albacete), contra la Real orden de 16 de febrero del corriente año, que desestimó su reclamación contra la adjudicación de vacantes hecha por la Sección administrativa de dicha provincia.

—Disponiendo se clasifique como de carácter benéfico particular docente la Fundación de D. Patricio Clemente y López del Campo.

—Anunciando haber sido admitidos los aspirantes que se mencionan a las oposiciones a la plaza de profesor de Matemáticas de la Escuela Normal de Maestros de Barcelona.

—Nombrando a D. Manuel Ibarra y Borrás Inspector de Primera enseñanza para la vacante que existe en la provincia de Barcelona.

—Ídem a doña Amelia Asensio Boria, inspectora de Primera enseñanza de la provincia de Toledo.

### NOVEDADES TEATRALES

#### EN EL REINA VICTORIA

Beneficio de Pedro Barreto.

Valentía y no pequeña fue la de este actor el poner para su beneficio "Petit Café", la preciosa y original comedia de Tristan Bernard; pues en ella, como todo el mundo sabe, ha triunfado indiscutiblemente actor de la categoría y méritos de Ramón Peña.

No obstante, podemos asegurar que Barreto, el cómico, alcanzó un éxito rotundo, ganándose en la honrosa batalla el tercer entorchado.

Barreto probó dicho día, al que así lo juzgase, que es un actor de primera fila, gracioso e inteligente, a quien se puede confiar los papeles más difíciles de estrellas cómicas, seguro de que ha de interesarlos con soltura, talento y seguridad.

Pedro Barreto recibió con motivo de su fiesta artística infinidad de regalos y felicitaciones, ayudándole en la buena interpretación de la obra las actrices señoritas Hago, Mesejo, Torres y Saavedra, y los señores hermanos Lorente, Ballester, Sola y Barta.

### EN LA LATINA

Estreno del sainete "Pro, teatro", de Pérez y Meliá, música de Meliá y Aragón.

Como el exceso de original nos impide ser todo lo amplios que desearíamos, manifestaremos desde luego que el sainete "Postinieros" constituyó un éxito muy recomendable para los autores Sres. Pérez y Meliá, que han demostrado que con otro asunto más nuevo, escribirán un excelente sainete, porque van el teatro y reúnen excelentes condiciones para el género.

De los tres cuadros de la obra, el primero fué el que gustó más. La música, muy inspirada; se repitieron dos veces y se aplaudió mucho un notable intermedio.

Los autores salieron a escena al final de la representación, con los principales intérpretes de "Postinieros", que fueron las señoras y señoritas Lopetegui, Berri, Gorría, Galindo y Cerrillo, y los señores García Ballester, Blancas, Bergón y Cañizares.

### CIERRE DE TEATROS

Ayer terminaron sus temporadas teatrales, el Centro, el Odiseo Imperial y

Fuencarral, que han realizado últimamente, breves, pero lucidas campañas.

Apolo se cerrará en la primera quincena de julio, y el Reina Victoria a fines de mes, estrenándose antes, con gran lujo, "El príncipe Carnaval", de Cadenas, Quiniso y Soriano.

### "CHAUFFEUR" EXTERMINADOR

Casi atropella a la gente con el "auto" y luego pretende agredirla con un revólver

Emiliano Cascajares y Eusebio Aguado, "chauffeur" y ayudante, respectivamente, del automóvil de alquiler V-A 55, se dedicaron el sábado, a las once de la noche, a hacer virajes por la Puerta del Sol a bastante velocidad.

La gente que se veía atropellada por el "auto" a cada caprichoso viraje comenzó a protestar de modo airado. Los "chauffeurs" bajaron del "auto" en actitud provocativa, y Eusebio abofeteó a un caballero.

El público, al presenciar la agresión, se volvió contra el referido Eusebio, golpeándole. Entonces, Emiliano, dispuesto a todo, hizo frente al público, y sacando un revólver de cinco tiros, cargado, lo esgrimió amenazador. Fué, afortunadamente, desarmado en el acto.

Llegó en tal trance una pareja de guardias de Seguridad, que a costa de grandes esfuerzos hubo de impedir que los dos "chauffeurs" fuesen linchados. Pues la muchedumbre, más de quinientas personas, quería apoderarse a todo trance de aquellos.

Otros guardias que acudieron en auxilio de sus compañeros rodearon al "auto", evitando que, cual era el propósito del público protestante, se hiciera con él un "auto de fe" al estilo de los Cuatro Caminos.

En la Comisaría se instruyó el oportuno atestado, que con los dos "chauffeurs" detenidos y algunos testigos pasó al Juzgado de guardia.

De modo que ya no atropellan sólo los "autos", sino los "chauffeurs", aunque vayan a pie.

### LA CONFERENCIA DE BRUSELAS

#### MANIFESTACIONES DE LLOYD GEORGE

Paris 4.—El correspondiente de la United Press telegrafía:

"Lloyd George me ha concedido una breve entrevista, en la cual me ha declarado: "Todo está ahora resuelto hasta que lleguemos a Spa."

Pero M. Millerand ha declarado por su parte a los periodistas franceses que no se ha resuelto nada.

De procedencia oficial me entero que en la sesión de esta tarde se ha modificado el acuerdo concertado esta mañana sobre el reparto de la indemnización. El nuevo arreglo es que Francia recibirá el 32 por 100, la Gran Bretaña 22 por 100, Bélgica 8 por 100, Yugoslavia el 5 por 100, y lo restante, o sea un 13 por 100, se repartirá entre Italia, Portugal y el Japón.

Interrogado Lloyd George por periodistas belgas, ha declarado que Alemania no sería autorizada a discutir las condiciones del Tratado.

—No la permitiremos—dijo—que haga del Tratado de Versalles un "chiffon de papel."

Los consejeros militares y navales en la sesión de esta tarde han sometido su informe sobre la cuestión del desarme, la destrucción de aeroplanos, la desmilitarización de los efectivos de las milicias, etc. Finalmente se ha redactado el texto de la nota que se presentará a Alemania sobre el desarme.

Los delegados alemanes llegarán a Spa a las 13, y los aliados, en trenes especiales, llegarán a las 17,30.

### NOTA OFICIOSA

Bruselas 4.—La Conferencia de Bruselas ha terminado.

No celebrará sesión mañana por la mañana.

He aquí la nota que se ha comunicado:

"Hoy se ha celebrado, a las tres y media, la segunda sesión en el Palacio de las Academias."

Los delegados de las potencias eran los mismos que en la sesión de la víspera.

La Conferencia ha tomado nota del informe compuesto por la Comisión de peritos, en el que se precisaban los puntos esenciales en materia naval, militar y aeronáutica sobre

los cuales el Gobierno alemán no ha cumplido las obligaciones que le fueron impuestas por el Tratado de Versalles.

Después se examinó la cuestión del procedimiento que habrá de seguirse en Spa y la orden del día, y se decidió que la próxima sesión se celebre el lunes 5 de julio, a las once, en la villa Frainces de Spa, a la cual están invitados los delegados alemanes.

Finalmente, la conferencia ha abordado el examen de una comunicación oficial de la Comisión de reparaciones, relativa al no cumplimiento por Alemania de sus obligaciones en lo que se refiere a la entrega del carbón en las condiciones reducidas que se habían admitido provisionalmente."

La Conferencia de Bruselas ha terminado.

La sesión plenaria de esta tarde sesó a las seis, y ya no habrá otra reunión oficial hasta el lunes, en que se celebrará una reunión en Spa.

Sin embargo, habrá conferencias particulares entre los jefes de los Gobiernos.

Tal vez en las comidas y en los pasillos del Palacio, y se cree que en ellas se llegará a un acuerdo.

Se recuerda, en efecto, que en la reunión de esta mañana no se había podido llegar a un acuerdo, en lo que se refiere al reparto de la indemnización alemana.

Al principio de la tarde han tenido conversaciones particulares los señores Lloyd George y Millerand, Lloyd George y el conde de Sforza, Delacour y Millerand, y se puede decir que la cuestión no está aún resuelta, se ha dado, por lo menos, un gran paso hacia el acuerdo.

Se ha abandonado, ante todo, el sistema del reparto para volver al del tanto por ciento.

## CARTELERA

### FUNCIONES PARA MAÑANA

APOLLO.—Beneficio de Casimiro Ortas.—A las diez y media. Primero, El conde de Lavardac; segundo, conquistado: preludio de "La revoltosa", maestro Acosta, 5.º tercio. La primera fiesta (estreno).

ZARZUELA.—El teatro más fresco de Madrid. Cinematógrafo y variedades. Programas selectos. Tria Aguilar (química), Mexican Morales (bailarín).—Butaca, una peseta.

REINA VICTORIA

A LAS SEIS

Extraordinario

### Petit Café

A las diez y media.

### ELIAS

y cóuples por la señorita Hidalgo

CIRCO W. PARISH.—A las diez de la noche.—Despedida de la compañía.—Una mañana de luchas zircorromanas. Ochoa, contra Constante el Merlán.

LATINA.—A las seis y tres cuartos. Postinieros.—A las ocho, Los dos fantasmas.

EL PARAISO.—A las diez y media, La gaita blanca y Matruera de honor.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—A las diez y media.—Grandioso éxito de la compañía Frediani. Todos los días grandes "débuts".—Silla, 2 pesetas; general, 0,60.

CIRCO OLIMPIO (Fuencarral, 141).—A las diez y media.—Colosal éxito de todas las atracciones. Todos los días grandes "débuts".—Silla, una peseta; general, 0,50.

CINEMA X (Novicia).—Tarde, a las cinco y media; noche, a las diez.—Grandes éxitos: "Baby", (linda comedia en dos partes). El fracaso de Robustiana (mayor comedia). La mano tullida (cuatro partes) y la obra más reciente, final de Arlequines de seda y oro (tres partes).—El micrófono, episodios primero, segundo y tercero de La cortina fatal.

MADRID CINEMA.—Grandioso programa de películas americanas.—Tarde, a las cinco y media; noche, a las diez y cuarto.—Colosal éxito de la celebradísima artista Otilia de Aragón, en la preciosa comedia "La copia maliciosa", la magnífica ronda de los Baleros y el niño del Arrabal.—Butaca, tarde, 0,30; noche, 0,50.

PROYECCIONES.—Recinto de verano de diez a una todas las noches.—Selecto programa, conciertos por la banda y sexteto.—Su Majestad el Amor (suntuosa ópera de Su Majestad el Diner), de la novela de Javier de Montepiéri; Sonatas del pasado (clonación, en cuatro partes), Luna de miel de Rubustiana (cómica, en dos partes). Como se hacen películas (cómica, en dos partes).

CINE IDEAL.—Tarde, a las cinco y media; noche, a las diez.—El misterio de la villa Mortal (cine-drama detectivesco por el popular actor Nick Carter). La murella que flota (cine-drama americano, en cuatro partes, estreno). Conquista de la abuelita.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las diez y media.—Moda.—Concierto por la banda municipal. Éxito extraordinario de los caballitos hipopótamos, perros, monjes y cerdos de mis Danesas. Éxito de Cordany y Cardor Leaffie y Trio Quinch.—Entrada al parque, 1,50 pesetas.

# ¡ESPAÑOLES!

Necesitáis anunciar o anunciar más

## EMPRESA ANUNCIADORA

# GRATOS

En cualquier negocio, el dinero invertido en PUBLICIDAD, es el que proporciona mayor ganancia.

Oficinas provisionales: PLAZA DE LAS CORTES, 7.

ción de las grandes compañías, donde dice que perduran desde su creación genealogías determinadas.

En cambio—añade—el elemento industrial está siempre ausente de los Consejos.

Trata la cuestión ferroviaria en su aspecto actual, empezando por decir que en estos últimos tiempos, por efecto de la intensificación de la producción mundial, no se ha realizado el tráfico con normalidad en ningún país.

Cuando en España se iniciaron esas corrientes de intensificación productora, aquellas intentaron ponerse al nivel de las circunstancias, y aun quisieron acometer la construcción de nuevas líneas, pero tropezaron con el peso de sus obligaciones.

No obstante, hubo un período en que las acciones llegaron a estar a la par y aun la rebasaron.

Durante la guerra pudieron construirse los kilómetros restantes. Entonces, el capital, descomentado por el fracaso de los valores extranjeros, debió ser llamado a esta obra patriótica. Nada se hizo; pero esto se explica teniendo en cuenta que se sucedieron los ministros de tres o cuatro meses. Nada se puede realizar si perdura en nuestra política ese sistema de interinidad.

Y desde entonces, parte el planteamiento del problema en los términos actuales que hoy ha adquirido.

Y sigue en su análisis de los hechos hasta el momento de encargarse de la cartera de Fomento el Sr. Ortúño, en que empieza a hablarse de las tarifas por decreto.

Comprendiendo la opinión que los obreros ferroviarios no estaban bien retribuidos, nadie se opuso al anticipo reintegrable a las Compañías para mejorar la situación de su personal. El estado vino a empeorar la situación de las Compañías, imponiéndoles por decreto la jornada de ocho horas, y entonces fué cuando aquellos pidieron el apoyo del Estado demandando autorización para aumentar las tarifas.

Las Compañías dicen desprenderse de ciertos valores. Tienen derecho a que sus derechos sean respetados; pero deben exponer su situación al país clara y discretamente.

Es un error crasísimo del Gobierno y de las Compañías el sustraer esta cuestión al conocimiento del Parlamento. Sería reprochable que el Estado se aprovechase de las desfavorables circunstancias por que atraviesan las Empresas y tratase de perjudicarlas; pero deben saber acionistas, así extranjeros como españoles, que ha llegado la hora de que los ferrocarriles pasen a poder del Estado. Sin ello no se podrá llegar al necesario desenvolvimiento que exigen las necesidades nacionales.

Deben reconocer las Compañías que si quieren cumplir sus compromisos contractuales con el Estado, procederán; y

—Declarando que la actuación seguida por la Sección administrativa de Primera enseñanza de Almería en el nombramiento de maestros interinos, es la que corresponde en el caso que se ofrece.

—Desestimando instancia de los maestros que se mencionan de las Secciones de la escuela graduada del Hospicio, que la Diputación trasladó a Larajunes.

—Anunciando a oposición libre la provisión de la cátedra de Estética e Historia de la Música, vacante en el Real Conservatorio de Música y Declamación.

—Programa para los ejercicios de oposición a la cátedra antes mencionada.

—Nombrando al Tribunal para los ejercicios de oposición a la cátedra antes indicada.

—Real Academia de la Historia.—Convocatoria para premios de 1921 y 1922.

### LA EMIGRACION ELEGANTE

Han salido:

Para Salamanca, la bella condesa de Caballero y su preciosa hija Carmín; para Nueva, los condes de Potentillas y familia; para Betón, D. Sixto Botella y la suya; para Cartagena, D. Juan Laimón; para San Sebastián, doña Isabel Bello de Lamas; para Francia, doña Francisca de Sales y D. Salvador de Arce; para la señora viuda de Franco y D. Salvador Pérez de Labora; para San Rafael, los marqueses de Borja, doña Josefa Campos, D. Luis Guinea y D. Zoffo Ibañez de Aldecoa; para Santander, doña María

### LA DE HOY

Guerra.—Real orden disponiendo se devuelvan a los individuos que se mencionan las cantidades que se indican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

—Otra anulando la de 30 de junio de 1919 ("Diario Oficial", núm. 145), por la que fué dado de baja "El capitán de Artillería D. Arturo Gómez Thomas."

Estado.—Anunciando que el "Monitor Boige" ha publicado una ley relativa al aumento de derechos arancelarios.

Hacienda.—Real orden disponiendo se consideren desistidos por caducidad de plazo los nueve expedientes que se indican, incoados en solicitud de los beneficios que concede la ley de 2 de marzo de 1917 sobre protección a las industrias.

—Sesamiento de pagos y entrega de valores.

Relación de las facturas de presentación al cobro de créditos de Ultramar en el turno preferente que han de satisfacerse por la Tesorería de este Centro.

Instrucción Pública.—Real orden disponiendo se publique en este periódico oficial la convocatoria para proveer la cátedra de Estética e Historia de la Música, vacante en el Real Conservatorio de Música y Declamación.

—Otra disponiendo que los ejemplares enviados por los Institutos de Burgos y Huelva se remitan al señor ministro de Estado, a fin de que se sirva ordenar su entrega, por conducto del representante de España en Hamburgo al Instituto Iberoamericano de dicha capital.

—Otra desestimando el recurso de don Eduardo Díezado Sevilla, maestro de la Escuela Nacional de Bellas Artes, y confirmando

## WIVER, PARA CREER!!

Si quiere V. ganar dinero, no venda ninguna de sus alhajas, o pa-peletas del Monte: de alhajas, ropas y toda clase de efectos, aunque estén empeñadas en Casas de Préstamos.

## SIN VER LO QUE PAGA EL CENTRO DE COMPRA

ESPOZ Y MINA, 3 (ENTRESUELO).—Tasador autorizado.

Brillantes y raras de primera, con joyas—pagando todo su valor.

## F. SOTO ULTRAMARINOS FERRAZ, 30

Proche usted los artículos de esta casa y no volverá a comprar en otro sitio

TELÉFONO 12-304.

## CASA FISAC

Últimos modelos en VESTIDOS, ABRIGOS y SOMBREROS para señoras y niñas

GRAN VIA, NUM. 1 (esquina a Fuencarral) Tel. 27-73 M

## WIVER, PARA CREER!!

Si quiere V. ganar dinero, no venda ninguna de sus alhajas, o pa-peletas del Monte: de alhajas, ropas y toda clase de efectos, aunque estén empeñadas en Casas de Préstamos.

## SIN VER LO QUE PAGA EL CENTRO DE COMPRA

ESPOZ Y MINA, 3 (ENTRESUELO).—Tasador autorizado.

Brillantes y raras de primera, con joyas—pagando todo su valor.

## F. SOTO ULTRAMARINOS FERRAZ, 30

Proche usted los artículos de esta casa y no volverá a comprar en otro sitio

TELÉFONO 12-304.

Los autores salieron a escena al final de la representación, con los principales intérpretes de "Postinieros", que fueron las señoras y señoritas Lopetegui, Berri, Gorría, Galindo y Cerrillo, y los señores García Ballester, Blancas, Bergón y Cañizares.

### CIERRE DE TEATROS

Ayer terminaron sus temporadas teatrales, el Centro, el Odiseo Imperial y

Fuencarral, que han realizado últimamente, breves, pero lucidas campañas.

Apolo se cerrará en la primera quincena de julio, y el Reina Victoria a fines de mes, estrenándose antes, con gran lujo, "El príncipe Carnaval", de Cadenas, Quiniso y Soriano.

### "CHAUFFEUR" EXTERMINADOR

Casi atropella a la gente con el "auto" y luego pretende agredirla con un revólver

Emiliano Cascajares y Eusebio Aguado, "chauffeur" y ayudante, respectivamente, del automóvil de alquiler V-A 55, se dedicaron el sábado, a las once de la noche, a hacer virajes por la Puerta del Sol a bastante velocidad.

La gente que se veía atropellada por el "auto" a cada caprichoso viraje comenzó a protestar de modo airado. Los "chauffeurs" bajaron del "auto" en actitud provocativa, y Eusebio abofeteó a un caballero.

El público, al presenciar la agresión, se volvió contra el referido Eusebio, golpeándole. Entonces, Emiliano, dispuesto a todo, hizo frente al público, y sacando un revólver de cinco tiros, cargado, lo esgrimió amenazador. Fué, afortunadamente, desarmado en el acto.

Llegó en tal trance una pareja de guardias de Seguridad, que a costa de grandes esfuerzos hubo de impedir que los dos "chauffeurs" fuesen linchados. Pues la muchedumbre, más de quinientas personas, quería apoderarse a todo trance de aquellos.

Otros guardias que acudieron en auxilio de sus compañeros rodearon al "auto", evitando que, cual era el propósito del público protestante, se hiciera con él un "auto de fe" al estilo de los Cuatro Caminos.

En la Comisaría se instruyó el oportuno atestado, que con los dos "chauffeurs" detenidos y algunos testigos pasó al Juzgado de guardia.

De modo que ya no atropellan sólo los "autos", sino los "chauffeurs", aunque vayan a pie.

### LA CONFERENCIA DE BRUSELAS

#### MANIFESTACIONES DE LLOYD GEORGE

Paris 4.—El correspondiente de la United Press telegrafía:

"Lloyd George me ha concedido una breve entrevista, en la cual me ha declarado: "Todo está ahora resuelto hasta que lleguemos a Spa."

Pero M. Millerand ha declarado por su parte a los periodistas franceses que no se ha resuelto nada.

De procedencia oficial me entero que en la sesión de esta tarde se ha modificado el acuerdo concertado esta mañana sobre el reparto de la indemnización. El nuevo arreglo es que Francia recibirá el 32 por 100, la Gran Bretaña 22 por 100, Bélgica 8 por 100, Yugoslavia el 5 por 100, y lo restante, o sea un 13 por 100, se repartirá entre Italia, Portugal y el Japón.

Interrogado Lloyd George por periodistas belgas, ha declarado que Alemania no sería autorizada a discutir las condiciones del Tratado.

—No la permitiremos—dijo—que haga del Tratado de Versalles un "chiffon de papel."

Los consejeros militares y navales en la sesión de esta tarde han sometido su informe sobre la cuestión del desarme, la destrucción de aeroplanos, la desmilitarización de los efectivos de las milicias, etc. Finalmente se ha redactado el texto de la nota que se presentará a Alemania sobre el desarme.

Los delegados alemanes llegarán a Spa a las 13, y los aliados, en trenes especiales, llegarán a las 17,30.

### NOTA OFICIOSA

Bruselas 4.—La Conferencia de Bruselas ha terminado.

No celebrará sesión mañana por la mañana.

He aquí la nota que se ha comunicado:

"Hoy se ha celebrado, a las tres y media, la segunda sesión en el Palacio de las Academias."

Los delegados de las potencias eran los mismos que en la sesión de la víspera.

La Conferencia ha tomado nota del informe compuesto por la Comisión de peritos, en el que se precisaban los puntos esenciales en materia naval, militar y aeronáutica sobre

los cuales el Gobierno alemán no ha cumplido las obligaciones que le fueron impuestas por el Tratado de Versalles.

Después se examinó la cuestión del procedimiento que habrá de seguirse en Spa y la orden del día, y se decidió que la próxima sesión se celebre el lunes 5 de julio, a las once, en la villa Frainces de Spa, a la cual están invitados los delegados alemanes.

Finalmente, la conferencia ha abordado el examen de una comunicación oficial de la Comisión de reparaciones, relativa al no cumplimiento por Alemania de sus obligaciones en lo que se refiere a la entrega del carbón en las condiciones reducidas que se habían admitido provisionalmente."

La Conferencia de Bruselas ha terminado.

La sesión plenaria de esta tarde sesó a las seis, y ya no habrá otra reunión oficial hasta el lunes, en que se celebrará una reunión en Spa.

Sin embargo, habrá conferencias particulares entre los jefes de los Gobiernos.

Tal vez en las comidas y en los pasillos del Palacio, y se cree que en ellas se llegará a un acuerdo.

Se recuerda, en efecto, que en la reunión de esta mañana no se había podido llegar a un acuerdo, en lo que se refiere al reparto de la indemnización alemana







